

Portavoz de la Confederación AIT Nacional del Trabajo de España

EL REFORMISMO SINDICAL

sirve los intereses imperialistas y no los de los trabajadores

Cuando se creó la Internacional Sindical Libre hicimos aquí el comentario pertinente, según nuestra concepción del sindicalismo, que es la de la independencia absoluta de partidos y gobiernos. Señalamos, pues, que a pesar del folaje que adornaban las declaraciones, la ISL era un instrumento de la política americana destinado a contrarrestar la influencia mal adquirida por la Federación Sindical Mundial y que ha hecho del movimiento obrero de Europa occidental una avanzada del totalitarismo moscovita.

Los trabajadores libres tenían que reaccionar contra el monopolio staliniano, pero no para caer en abismo parecido, quedando a merced de otro Estado o grupo de Estados, sino para consagrarse a la defensa de los intereses obreros, para asegurar la paz mediante una estrecha relación internacional, para combatir con la misma energía a la dictadura capitalista y al sistema concentracionario de Moscú, para impulsar, en fin, la marcha hacia la sociedad sin clases. Era, si el momento de reconstruir el edificio sindical y de afirmarlo en su organización independiente, solo modo de que pudiese cumplir eficazmente sus objetivos liberadores. Pero la obra, en manos de quien estaba, no podía tener tan alto vuelo; se había de quedar en sus cimientos o, a lo sumo, lograría una fachada de disimulo.

Lo anunciamos, y ya lo estamos viendo: en Europa y en América. Digan lo que quieran algunos líderes, el sindicalismo de ISL carece de nervio, está vencido. Muchos millones de afiliados, pero que apenas saben por qué y para qué están en los Sindicatos. Ocurra igual en la central de Londres que en la de Chailott; sólo cuenta la voz de su amo. Y ya es lamentable que los obreros organizados, un siglo después del nacimiento de la Primera Internacional, ofrezcan este espectáculo.

El ministro adjunto del Trabajo en los EE. UU. ha hecho últimamente unas declaraciones en un congreso obrero que no dejan lugar a dudas — para quien audiera tenerlas — sobre la significación de la ISL y el papel que se le hace representar en los negocios mundiales: rechazar los ataques lanzados por los comunistas contra el programa de ayuda militar a Europa occidental. Y aún ha sido más categórico al final de su discurso: « El movimiento sindical tiene que contribuir a la aplicación de la diplomacia total ».

En estas condiciones, en vez de cerrar el paso a la propaganda staliniana, resulta que la hacen más fácil. Porque se usan argumentos antiobreros, cuando más preciso es separar los intereses de los obreros y los de los gobiernos, defendiendo con el mayor tesón aquellos y poniendo éstos al descubierto. Si no se hace así, poca audiencia podrán tener en las masas trabajadoras los dirigentes de ISL; pero la tendrán, sin embargo, los moscovitas, demagogos especializados. Se les permite que la tengan, no queriendo o no sabiendo atacar el mal en sus raíces. El

ANTE EL PROCESO DE GENOVA

BUSICO, MANGUSO Y DE LUCHI REAFIRMAN SU SOLIDARIDAD HACIA EL PUEBLO ESPAÑOL

Unas declaraciones de los detenidos a ARRIGO REPETO, corresponsal de SOLI

A pesar de que el fiscal de Génova se negó a conceder permiso de comunicación, con los procesados, tal como se había solicitado, hemos podido cerciorarnos del magnífico estado de ánimo de aquellos compañeros que van a comparecer el 10 de junio próximo ante la sección octava del tribunal.

Reseñamos a continuación las vibrantes manifestaciones de los encarcelados para satisfacción del Movimiento Libertario español, pendiente del proceso de Génova, con señaladas pruebas de solidaridad y simpatía.

Gaetano Busico tiene 25 años. Ya en su temprana edad cuenta con un pasado de lucha abierta en España, combatiente de primera fila contra los civiles bajo un sol de fuego, burlando el bloqueo de los tricrónicos y atacando de frente. « No nos importa la cárcel — dice Gaetano Busico —; no nos importa la cárcel ni otra cosa cualquiera. En nuestra intimidad nació la convicción de que las fuerzas desplegadas frente a nosotros, tenían miedo de nuestra juventud. Sabían que no queremos perder nuestros mejores años y que templábamos nuestra energía para las luchas venideras ».

Eugenio Delucchi, nuestro buen « Bruno », nos dice con semblante abierto y franco, mirada apacible y expresión persuasiva que demuestra convicción: « No dejaremos en la pelea, creyendo, y de qué crimen se nos acusa? Arresterar contra el enemigo, demostrarle nuestro desprecio,

patentizar su infamia. Aunque nos condenen, no hemos de darnos por vencidos. Eso, nunca. » Delucchi tiene poco más de 20 años. Es un luchador juvenil de señalada acometividad este excelente « Bruno ».

Gaspare Mancuso tiene 26 años. La serenidad de « Spano » es de raíz activista. Llegó hace poco de Fran-



Gaetano Busico.

densidad de 25 millones de habitantes, con la muchedumbre exilada, un millón de presos y el resto reducido a absoluto silencio, se demuestra la impopularidad del régimen impuesto por la violencia. Sólo reina la violencia servida por tribunales especiales, piquetes de ejecución, civiles y policíacos.

Nuestros compañeros Busico, Delucchi y Mancuso han querido protestar y demostrar de manera vibrante que sienten el más acendrado y decidido sentimiento de amor a la libertad, de solidaridad con las conciencias libres. Bien confirmado quedó en la entrevista con los compañeros procesados y en el curso del sumario.

Sea cual fuere la sentencia, nuestro juicio está ya hecho: Estamos con ellos y por ellos contra el absolutismo que los retiene, contra el despotismo del Estado que se cree omnipotente, contra la infamia de la dictadura, contra el régimen español de ignominia que encadena al pueblo, contra sus servidores y esbirros. Estamos y estaremos con luchadores como Busico, Delucchi y Mancuso, que tan bien han sabido demostrar su alta conciencia del deber en pro de la causa de la libertad.

« Se dice ahora — declara — que todo va mejor después de la guerra, pero yo preferiría vivir en la calle estas jornadas, como las que vivimos los tres compañeros en noviembre. Ardia la sangre en las venas, como ahora. Nada importa verse libre sin pelea. Lo mejor es ocupar de nuevo el puesto de lucha y encontrarse unidos los compañeros en todos los lajes, tanto en los de buena como en los de mala fortuna ».

Por las manifestaciones que anteceden, puede juzgarse la elevada moral de los compañeros procesados, evocando como evocaron los pasados tiempos de represión. Era una época de renuncia, cuando los hombres iban a morir a Dachau y a Mathausen y languidecían en las cárceles. Se padecía día tras día y la ignominia mezquina se hacía más atrozmente mezquina.

Hay todo cambiado. Los que querían engañarse y aprovechar la muerte y el infortunio, afirman que es un crimen atentar contra la potencia y obrar contra la dictadura. Pero todo es y será inútil. Los debeladores de nuestra lucha humana, que nada tiene que ver con la moral del Estado ni de la política, van contra la alta moral que es la nuestra, la que abate un tirano, la que se demuestra contra una dictadura que tiene encadenado a todo un pueblo, lo asesina y desangra sistemáticamente.

En un país como España, con una

UN ECO DE LA RESISTENCIA

CONDENSADA EN LA C. N. T.

Se ha tratado de fijar desde fuera de España el carácter de la producción literaria en la época española actual, dominada por la propaganda franquista.

Los escritores o que se tienen por tales, pueden dividirse en dos grupos: el de los eruditos y el de los que podríamos llamar espontáneos. Ambos grupos, según observamos en la producción editorial y periodística, están enfrentados como tremedados beligerantes. Los espontáneos se quejan de que la fracción opuesta, es decir, los eruditos, se llevan el santo y la limosna, agotando los fondos de propaganda. Los nuevos, por otra parte, querían acaparar todas las iniciativas, alegando que el siglo XIII queda ya sin nada que descubrir, y que los reoedores de biblioteca no hacen más que copiarse unos a otros cuando no se contradicen.

He aquí una de las batallas españolas en curso, sin más finalidad que disputarse el botín. Las armas son desiguales. El erudito alardea de sabiduría clásica. El espontáneo, de ese ingenio repentista — supuesto siempre — que tiene a gala proclamarse Graciano o Quevedo de una pieza y al minuto. Pero los dos bandos beligerantes rivalizan en adular a Franco. Los eruditos arman tinglados de monumentales mentiras para decir que Ignacio de Loyola, el Gran Capitán y Colón no hicieron lo que hicieron más que con el designio, que califica de providencial, de presentar a Franco, de anticiparse. Fueron algo así como precursores de Franco.

Los espontáneos, por su parte, salen con que Franco desbordó todas las jerarquías. Si se trata, por ejemplo, de subir al altar a Claret, santo recién molido, los ritos vaticanistas se desarrollan en Roma en presencia de la caudillesa, la cual figura dentro de la sagrada carnavalada en lugar más importante que el propio Claret. Ya se recordará que Franco desterró a la andariega virgen de Fátima a su tierra portuguesa porque temía que el carnaval que se iba desarrollando por tal idolo en España, empuñara el carnaval franquista, que sus protagonistas hacen perpetuo como una lúgubre cadena perpetua para los españoles.

Todas las viejas momias históricas, reyes bastardos, reinas ligeras, condottiers y bergantes, van siendo revalorizados, repintados, rehechos. En las Universidades se enseña lo más tronado, redicho y recalcado de los siglos, se echa a la reaca impura de las guerras, se exalta la inquisición y la hoguera, se sube la cogulla a los cuernos de la luna.

La erudición franquista tiene una juventud que procede de los epítomos germánicos, cuyos autores diseccionan hasta el Partenón, mientras ingleses y americanos se lo llevan piedra a piedra. Tales eruditos, agazapados en cátedras y misiones llamadas pedagógicas, no tienen más tarea que provocar la persistencia de una nueva Edad Media, pero con lo peor de la Edad Media, con yugos y flechas, amarre de cadenas y cadenas de amarre, toques de queda, cuadrillas de suyenes y cirios en El Escorial, todo ello acompañado de violentas arremetidas en curso acelerado.

Contra estos oprobios no hay otra resistencia en España que la que afirman estas líneas leídas en « Sagitario » en su número más reciente, el 23, donde se escribe: « La CNT se estaba batiendo en Cataluña con un método y una bravura narcedora. De Barcelona ha pasado al campo, Esgarce proclama, vuela centrales eléctricas, y se bate con la policía y la guardia civil. »

No lo decimos nosotros. Felipe ALAIZ

FERNANDO LASALLE Y SU SOCIALISMO

La influencia de las corrientes absolutistas en el desarrollo de las ideas socialistas en los primeros períodos de su desenvolvimiento, fué sin duda nefasta, aunque sus causas nos parecen comprensibles teniendo en cuenta las condiciones de la época. Pero en Francia no existía tan solo una tradición jacobina autoritaria, sino que también la Gran Revolución había dejado huellas profundas en el pensamiento de los hombres; huellas impercederas que ofrecían puntos de contacto para nuevas posibilidades de desarrollo. Y aunque es un hecho indiscutible que ciertas tendencias del socialismo francés estaban impregnadas de absolutismo político y clerical, esas tendencias encontraron un eficaz contrapeso en las reflexiones históricas-filosóficas de Saint-Simon y, en la idea de la asociación federativa del fourierismo y en su doctrina del trabajo activo, así como, sobre todo, en la influencia predominante de la filosofía social de Proudhon.

Pero muy distinta era la situación en Alemania, donde faltaba toda tradición revolucionaria; donde el liberalismo fué siempre un débil susti-

por Rodolfo ROCKER

tituto de modelo inglés, y donde las ideas de la democracia burguesa nunca habían encontrado arraigo en el pueblo. Alemania siguió siendo, hasta el final de la primera guerra mundial, un Estado medio absolutista, y todas las victorias electorales de la socialdemocracia alemana no pudieron cambiar en nada ese hecho histórico. Los primeros comienzos del movimiento socialista en Alemania fueron importados de Francia; pero como sus más destacados representantes habían sido, sin excepción casi de la escuela de Hegel y de Fichte sus concepciones, adoptaron, desde un principio, un carácter especial, que las diferenciaba esencialmente de todas las tendencias socialistas que prevalecían en Europa occidental. Hegel, el « filósofo del Estado prusiano », como se le ha llamado con razón, había hecho del Estado el « Dios en la Tierra », y Fichte, en su escrito « El Estado mercantil cerrado », había elaborado el proyecto de una sociedad socialista, estabificada que podría servir de modelo a cualquier estructura de Estado totalitario. Cuando Federico Engels dijo en su escrito « El desarrollo del socialismo de utopía a ciencia: « Nosotros, los socialistas alemanes, estamos orgullosos de no descender tan sólo de Saint-Simon, Fourier y Owen, sino también de Kant, Fichte y Hegel » no hizo otra cosa sino constatar un hecho. Pero una cuestión es saber si ese hecho dió realmente al socialismo alemán la superioridad intelectual que Engels le atribuye.

La agitación llevada a cabo por Fernando Lasalle allanó el camino para el moderno movimiento obrero alemán. Su influencia sobre este movimiento siguió notándose largo tiempo y volvió a despertar nuevamente sobre todo antes de la primera guerra mundial y después de la revolución de noviembre de 1918. Lasalle fué durante toda su vida un partidario fanático de la idea hegeliana del Estado. Sus discípulos estaban tan convencidos de la misión « libertadora del Estado » que su fe en el mismo a veces adoptaba formas grotescas. En el extranjero se cree a menudo que Alemania fué siempre el país más marxista del mundo, y la lucha bárbara de los jefes del Tercer Reich contra el « marxismo » confirmó en muchos esa opinión. En realidad las cosas son muy distintas: el número de auténticos marxistas era relativamente pequeño en Alemania, pues la situación política de la socialdemocracia alemana se hallaba mucho más bajo la influencia de Lasalle que bajo la de Marx y Engels. De él heredaron los socialistas alemanes su ferviente fe en el Estado y la mayor parte de sus tendencias autoritarias. De Marx tomaron tan sólo el determinismo económico, la creencia en el poder invencible de las condiciones (Pasa a la tercera página)

FLORECICAS

por J. PEREZ BURGOS

« QUE los muertos entierren a los muertos! Dejemos que los fascistas oficiales traten de las corporaciones y de la era imperial; que los lacayos estepidiados lustren las botas al dictador; que la burguesía anglofrancesa trate de detener la avalancha con llamados hipocritas a los principios; que el antifascismo tradicional siga disputando en los pequeños puertos del exilio la pureza marxista y el máximo del extremismo. Nosotros volvemos a salir hacia mar abierto y proponemos a los jóvenes asociarse a esta gran empresa. Al viejo mundo en ruinas hay que sustituirlo con un nuevo mundo, en el cual el hombre cuente como hombre, como potencia espiritual y no como potencia animal o monetaria. Es el nuevo humanismo. » (Carlos Rosselli, — 24 agosto 1934).

Nos separan de Rosselli diferencias sustanciales, tácticas y finalistas. Casi todas las que median entre el Marxismo (América fué descubierta por Colón y no por Américo Vesputio) y el Anarquismo. Aunque Rosselli quizá no fuese un marxista clásico, ni yo pueda considerarme un anarquista acabado. No obstante, lo que dejó transcrito de Rosselli, es más lo conforme que lo disconforme con mi criterio y mi apreciación de las circunstancias actuales.

Observamos que en situaciones de aprieto, cuando el viento sopla de cara, el hombre suele expresarse con sinceridad. Y suelen ser liberales. Hebertarias, sus ideas. Escuchamos entonces la voz de la naturaleza, la razón immanente en cada ser. Y es la expresión libre del sentido innato de la justicia.



BULGARIA: De la dominación turca a la colonización moscovita

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

VAMOS a ocuparnos ahora de Bulgaria, otro de los infatigables países balcánicos caídos bajo la zarpa de Stalin y en el que, por sus características especiales, por la tradición libertaria del pueblo, la ocupación significa el mayor oprobio. Para comprender mejor el describir la situación creada por la colonización soviética, recoger, si cosa búlgara será preciso, antes de quier sea de manera sucinta, algunos aspectos del pasado, de sus luchas por la libertad y la independencia.

Antes de que el imperio otomano extendiese sus dominios a esta re-

INFLUENCIA DEL ANARQUISMO EN LA LITERATURA INGLESA

UNO de los aspectos más interesantes, y alentadores al mismo tiempo, de la literatura inglesa durante los diez o quince últimos años, ha sido su creciente inclinación hacia el anarquismo, así como la actitud abiertamente libertaria que manifiestan distintos escritores y artistas de este país. En este movimiento destacan: Herbert Read, Alex Comfort y Ethel Manni, como escritores; Augustus John y Jankel Adler, como pintores; Michael Tippett, entre los músicos. Por otra parte, entre los jóvenes escritores se aprecia una influencia anarquista y de corrientes en cierto modo afines, como la del personalismo, bastante más señalada aún; de modo que, en una reciente y verdaderamente representativa antología de jóvenes poetas británicos, he hallado, entre los sesenta nombres que en ella figuran, diez que conozco personalmente y cuya posición es francamente anarquista o, al menos, su punto de vista no presenta ninguna diferencia sustancial con el de los anarquistas.

La penetración progresiva de las ideas anarquistas en el vasto campo del pensamiento literario — exceptuando los medios conservadores de la literatura inglesa — y la atención que gozan actualmente los escritores anarquistas de otras épocas, es también muy interesante. Durante los años últimos parecía extraño encontrar referencias o citas de Kropotkin, Godwin y Bakunin en una revista típicamente liberal cual Horizon, pero ahora, incluso en las columnas de New Statesman and Nation, la publicación semanal de mayor difusión, el anarquismo es un tema que figura frecuentemente, si no en un sentido de aprobación, al menos como elemento de discusión y

evolución de la literatura durante el último decenio, como el Personalismo, el Nuevo Romanticismo, etc. han incorporado a su filosofía general las ideas libertarias y, frecuentemente, incluyen a los escritores anarquistas entre sus figuras más destacadas, mientras el Surrealismo, que en los últimos años conoció en Inglaterra cierto resurgimiento, ha perdido completamente su anterior influencia marxista y se orienta hacia el anarquismo.

No quiero decir, sin embargo, que hay una cantidad extraordinaria de escritores dentro de lo que se conoce, en su sentido más limitado, como Movimiento Anarquista. Desde la época de Godwin y Shelley, la literatura anarquista inglesa lleva en sí una fuerte proporción de individualismo y la mayor parte de sus representantes no se sienten atraídos por la actividad intensa de los grupos, cuyo trabajo teórico o de organización pudiera reducir el suyo propio. Esta actitud, según yo creo, tiene su base en la experiencia, cierta explicación. El escritor o el artista siente, ante todo, el deseo de crear alguna cosa y, por lo tanto, me parece ilógico y poco conforme con el espíritu anarquista, que declara su fe en la libertad de creación, pe-

(Pasa a la tercera página) (Pasa a la tercera página).

GRAN MITIN ANARQUISTA

EN LA SALA WAGRAM

EL VIERNES 26, A LAS 8

TOMARAN PARTE:

FONTAINE — SERGE NIN

LAVOREL — JOE LANEN

ARRU — ZINO — JOYEUX

Compañeros: Asistid todos

Viejas panderetas MALAGA FEBRERO, 1937

por DENIS

OTRA ciudad caída en manos de Franco. Otra ciudad en donde, a las pocas horas de caída en manos de Franco, no hay piedra que no esté manchada de sangre. Dulce, dulce Málaga, en que manos has caído!

Era de prever, hace tiempo, la entrada—desolador suceso—de las tropas franquistas en Málaga. Fue esta alegre ciudad mediterránea fortaleza inexpugnable los primeros días de la sublevación. Comenzó a desmoronarse la fortaleza a poco, más que por los ataques de fuera, implacables, por los que desde dentro se le dirigían. Surgieron dentro hombres, en multitud, a quienes parecía tener sin cuidado la amenaza que sobre la ciudad se cernía. O que esperaban de otros, no de ellos mismos, como los primeros días, el modo de salvarse de la amenaza. Se habían escapado, los primeros días, de los rebaños de que formaban parte. Volvieron en seguida, incapaces de vivir por su cuenta, a sus respectivos rediles. Habían contribuido, como no importa qué otros, a liberar a la ciudad, no obedeciendo a nadie sino a sí mismos, al iniciarse la sublevación. Esperaron después, para dar un paso, órdenes lejanas, que no pocas eran recibidas, desde más lejos aún, por quienes las daban. Y que eran, en general, absurdas.

No necesitaron, ni ellos ni ningunos otros malagueños, para defender su ciudad, al aparecer el peligro, órdenes de nadie. Ellos y los demás se lanzaron a la calle para que la sublevación no triunfara. En la medida en que, más tarde, se recibieron órdenes y fueron obedecidas por los vultuos a sus rediles, Málaga se fué quedando sin defensores. Acompañaba a las órdenes la promesa de que, cuando fueran por entero obedecidas—había, por fortuna, quien las daba por no recibidas—, no faltarían medios para defender a Málaga. No llegaron los medios, porque no los había—la promesa era una promesa vana—, y los que sin medios habían defendido a Málaga no eran ya quienes, en su mayor parte, para defenderla. Estaba la ciudad, en cuanto ese fenómeno se produjo, a merced de Franco. No la ha tomado antes porque no ha querido. Ha entrado en ella en el momento en que se lo ha propuesto. Más que por su abundancia de armas, por no tener los malagueños ninguna. Ni la de su moral, que les habría bastado, como el primer día. Hasta ésta, con la promesa de las otras que no se habían de enviar, porque no existían, y que acaso no se habrían enviado aunque hubieran existido, por haber todavía en Málaga hombres no obedientes a las órdenes absurdas, se les había quitado. Desde lejos, por mandato venido de más lejos aún. Copiluto vergonzoso, de la guerra civil, el de la caída de Málaga.

Para los cuidadosos de ser obedecidos, y para los que les han obedecido. Atentos, los cuidadosos de ser obedecidos, más a miserables intereses políticos que a la lucha contra Franco. Instrumentos, los que les han obedecido, más para la defensa de aquellos miserables intereses que para la de su propia vida, por Franco amenazada. Los cuidadosos de ser obedecidos, y los que les han obedecido, han dejado abiertas las puertas de Málaga a Franco. Y es de temer que le vayan dejando, poco a poco, abiertas las puertas de todas las ciudades de España. Cuando prevalece lo particular, mezquino, sobre lo general, libre, cualesquiera que sean sus fallas, de mezquindad, imposible es que sea otro el resultado.

Con todos sus falangistas, incapaces de hacer frente a la moral que de tantos lugares les echo; con todos sus soldados, que habrían escapado, muchos, al campo adversario en cuanto hubieran entrado en contacto con el adversario—no están, aunque no tengan clara conciencia de ello, con quienes les hacen disparar, sino con aquellos contra quienes les hacen disparar—; con todos sus moros, mal vistos hasta por no pocos de aquellos cuyos intereses defienden; con todos sus italianos, que no ven por qué, traídos a España, han de sacrificar su vida, y que en cuanto la juzgan en riesgo huyen del riesgo; con todos sus alemanes, disciplinados, instrumentos ciegos, pero no suficientes, y con todas sus armas, ante adversario desarmado, Franco no habría dado ni un paso por el territorio que se salvó de él en el primer momento, y habría tenido que ceder, poco a poco, todo el territorio que en el primer momento cayó en sus manos. Sólo multiplicando sus moros, sus italianos, sus alemanes—no puede multiplicar sus falangistas y sus soldados—, y sus armas, habría logrado resultado distinto. No le va a ser menester esa multiplicación. Antes de que ataque las fortalezas, como la de Málaga era, van a estar ya minadas. Para caer con un simple empujón.

Muchos de los combatientes de la primera hora se habían vueltos en Málaga no importa qué, menos combatientes. Sobre todo burocratas. Para recibir y transmitir órdenes. Sin armas, habían salvado los malagueños su ciudad. De nada habrían servido las armas a los burocratas, si, como se les prometía, hubieran llegado. Como no fue a para entregarlas al enemigo. Única vergüenza por la que no se les ha hecho pasar. Y que acaso, como otras, no habrían sentido.

Morian los malagueños, a poco de haber salvado su ciudad, por los ataques de barcos y aviones, en multitud. No decaía su moral. Era, al contrario, más elevada cuanto más se les atacaba. Ha sido huida dentro, no por los ataques de fuera. Militares incapaces—no habían hecho falta, al principio, ni los capaces—querían tener en sus manos todos los hilos. Y en la medida en que los cogían era evidente que Málaga se quedaba sin defensa.

Hace ya días, muchos días, nadie juzgó que Málaga opusiera resistencia alguna a los designios de Franco. La moral estaba por los suelos. Los que la conservaban, pocos, eran mal vistos, por desobedientes, cuando no perseguidos. Las tropas de Franco avanzaban. Los militares no tenían otra preocupación que coger los hilos todavía no en sus manos. Para poder, sin duda, saltarlos más fácilmente. Por fin, los burocratas en que se habían convertido la mayor parte de los antiguos combatientes, incapaces ya, con los demás malagueños, de cerrar el paso a las tropas franquistas, comenzaron el desfile. Fue la señal de alarma. Cuando las ratas abandonan un barco, el barco está en peligro. Tras los burocratas se lanzó a los caminos, todavía libres, la mayor parte de la población. Temerosa, no sin motivo, de lo que se le venía encima. Han perecido, en el intento de huida, muchas criaturas. Algunas volvían espantadas. Acedaba la muerte en las rutas por las que se creía escapar de ella. Los barcos, desde un mar azul hasta el encanto, y los aviones, desde un cielo cuyo azul rivalizaba con el del mar, arrojaban su metralla sobre los fugitivos. El camino que se creyó de salvación era camino de perdición. Se había convertido Málaga en una ratonera. Salir de ella era arriesgado, permanecer en ella era más peligroso aún. Salían, a probar fortuna, hombres, mujeres y niños; familias enteras, con todo su ajuar a cuestas. Pronto dejado al margen de la carretera, para poder huir más de prisa, con algún dardo ya en la carretera sin vida.

Se habría quedado Málaga sin habitantes, si se exceptúa a aquellos, no muchos, que esperaban a las tropas de Franco. No han tenido tiempo de escapar todos los que querían escapar. Han quedado bastantes en la ratonera. Para que se les saque de ella y se les asesine. Hace pocas horas que entraron las tropas franquistas en Málaga. Más de mil son los asesinados ya. Todas las calles, todas las plazas, todos los paseos están sembrados de cadáveres. Todas las calles son selva donde se caza al hombre. Todos los muros de la ciudad son muros de ejecución.

Los soldados procuran volver la espalda, siempre que puedan, a la horrenda tarea a que se les arrastra. También los moros; juzgan más placentero violar a las mujeres. Quince de ellos han pasado por encima del cuerpo de una jovenzuela, en un rincón de plazoleta solitaria. Allí ha quedado la tierna criatura, ensangrentada, más muerta que viva. Los italianos disparan desde lejos a algún hombre que huye, venecajados los ojos. Sólo los falangistas arrastran. No hay como la orgía a que se han entregado para juzgarlos. Quien mata a un enemigo desarmado no es un hombre. Ni uno hay entre los falangistas. Rien, rien al matar a los enemigos desarmados, como tan estuvieran en una juega. Y no se contentan con reír. Cazan también. Y no para ahogar los gritos de sus víctimas. Que llenan toda la ciudad. Por todas partes se oyen. Por todas partes los alzan quienes ven llegar la muerte y no descubren modo alguno de librarse de ella. A veces, los gritos, más que gritos, parecen aullidos de fieras acorraladas. Y no son las fieras las acorraladas, sino quienes las acorralan.

Dulce, dulce Málaga, toda tu dulzura, desbordante en esta primavera que se anticipa, se ha acabado, quién sabe para cuánto tiempo!

Aviso a los mutilados

Los mutilados de la guerra de España, de 18 a 35 años, solteros, que no sean amputados o invalidados de los brazos y tengan buena vista, pueden seguir sus cursos de readaptación profesional y especializarse en los trabajos de relojería. La duración del curso será de un año, percibiendo un salario diario como un peón, con la ventaja de que la Escuela—instalada en Valencia (Drôme) le facilitará alojamiento y podrá comer en la cantina. Al terminar el curso se le facilitará empleo en una industria de la misma localidad. Las solicitudes deben ser enviadas al C.O.S.E., 52, rue de l'Arbre Sec, París 1er.

Información española

DETENCIONES DE SOCIALISTAS

BILBAO (OPE).— Hace unos días han sido detenidos en Barceid y Sestao ocho individuos afectos al Partido Socialista, acusados de supuestas actividades antifranquistas.

HUELGA DE BRAZOS CAIDOS EN MONDRAGON

SAN SEBASTIAN (OPE).— Los obreros de la Sección de Ajustadores y Torneros mecánicos de la Unión Cerrajería de Mondragón, se declararon en huelga de brazos caídos, hace unos días, como protesta por el castigo impuesto al obrero José María Lasagabaster, de dos días sin empleo y sueldo, por el contramaestre Manuel Isasa.

Después de seis horas de paro, se solucionó el asunto con la anulación del castigo por parte de la Emisión. Entre los sesenta obreros de la sección, sólo dos fueron de secundar dicho gesto de solidaridad.

OTRA EXPEDICION DE EMIGRANTES CLANDESTINOS A VENEZUELA

CARACAS (A. P.).— Hace tres días llegó al puerto de La Guaira el velero «Alphoriz» procedente de las Islas Canarias, trayendo a bordo 125 emigrantes clandestinos escapados de la España franquista. Las autoridades venezolanas no les autorizaron a desembarcar por carecer de la documentación necesaria, ordenando que el barco se hiciera a la mar. Pero la salud de los refugiados se amotinaron a bordo y forzaron al capitán a volver a puerto, y hoy desembarcaron dando gritos de «Viva Venezuela», estableciendo una «cabeza de puente» en el puerto, donde se han concentrado, esperando la decisión que adopten las autoridades venezolanas.

UN DISCURSO DE MR. CULBERTSON

BARCELONA (OPE).— El Encargado de Negocios de Estados Unidos en Madrid, Mr. Culbertson, en el curso de un banquete celebrado ayer por la Cámara de Comercio Americana de Barcelona, declaró que sin duda alguna el mayor peligro que se le presentaría dicha reunión anual de la Cámara. Y añadió: «El año último ha sido desalentador desde el punto de vista de las relaciones económicas y financieras entre los Estados Unidos y España. Y mientras las exportaciones españolas han descendido a un nivel inferior al registrado en 1936, la obtención de licencias de importación de productos americanos en España ha sido cada vez más difícil.

El diplomático norteamericano dijo también que el gobierno franquista no podía esperar, en las actuales circunstancias, ningún préstamo oficial del Gobierno americano. Y añadió: «A España corresponde adoptar las medidas constructivas.» Mr. Culbertson dijo también que, hasta ahora, el gobierno franquista había obtenido solamente un préstamo de la Banca privada norteamericana: el de 25 millones de dólares concedido por el Chase National

Bank en febrero de 1949 a cambio de garantías en oro.

EL DEFICIT DE VIVIENDAS SEGUN LA PRENSA FRANQUISTA

MADRID (OPE).— Dice el periódico «Tú», órgano de las Hermandades Obreras de Acción Católica, en su edición del 13 de mayo: «Para 28.000.000 de españoles puede calcularse que existen 6.200.000 edificios, o sea, uno «cuarto» por cada vivienda o vive hacinda. Con otros. España crece a razón de 260 mil habitantes por año, y son necesarias 60.000 nuevas viviendas, también por año, para atender a este crecimiento de la población. Si contamos además las viviendas que hay que dar de baja, la cifra aumenta hasta 75.000. Para resolver el proble-

ma de la vivienda habría, por lo tanto, que construir 101.000 viviendas anuales y por espacio de varios años. Si nos conformáramos con 75.000 anuales habría, de todas formas, que hacer un gran esfuerzo. El año que más se ha construido—1949—sólo se llegó a 21.000; 6.000 por el Estado y 15.000 por los particulares.»

Un mundo y una civilización...

(Viene de la cuarta pág.)

sostenida por sus poderosos vecinos indemes o casi: China e India, que no tomarían parte activa directa en una contienda dirigida por Washington y Moscú. Aun Estados Unidos dejaría de ser lo que es hoy para transformarse en vasallo de otros vecinos indemes o casi, y de la tierra hispanoamericana que actualmente forma una nebulosa de pueblos. Las armas destructivas a la dis-

OTRA OPINION

COMO todo hombre que se res- sus colaboradores mientras se manifieste en cualquier actividad que se emplee, debe aspirar a que, su labor, si no puede ser perfecta, sea lo menos defectuosa posible, así el director de una publicación ha de tener presente, aparte cierta preocupación técnica, la defensa de las ideas, la independencia de criterio de

posición de rusos y norteamericanos, son de tal poder, que lo dicho en el párrafo anterior no es inspirado por la fantasía. Si ambos contendientes emplearan las bombas atómicas, de uranio y de hidrógeno, además de los millones y millones de víctimas humanas y animales que producirían aniquilación extensiva inmensa de tierras y destruirían hasta los vestigios materiales de todo lo que significa ciencia, industria y cultura. Los efectos confesados de las irradiaciones, auguran siglos de esterilidad a las tierras maculadas por las bombas atómicas, y generaciones de hombres anormales y de monstruos. Mientras tal catástrofe se produjera en ese mundo, en esa civilización, y en esa raza, millones de africanos, de asiáticos y de hispanoamericanos apenas sufrirían de ella, y aunque entre esos millones de víctimas humanas y animales que producirían aniquilación extensiva inmensa de tierras y destruirían hasta los vestigios materiales de todo lo que significa ciencia, industria y cultura, sería que el grupo étnico en mejores condiciones generales después de la catástrofe, quisiera imponerse a los otros, provocando nuevas guerras, nuevas destrucciones, nuevas víctimas.

Y nada ni nadie es capaz de evitar todo eso, si quienes actualmente dirigen los destinos de la Civilización Occidental, creen que la Tercera Guerra Mundial no sería, en realidad, una colosal guerra civil en la que se juegan la existencia todos los pueblos de cultura y de ciencia, y que teniendo sus morales repletos de culpas y las conciencias ennegrecidas por los lutos provocados por ellos, no dejan, sin embargo, de merecer la gratitud de la Humanidad por sus aportes morales, científicos y culturales. De la misma manera que el egoísmo y la ambición particular de los Estados europeos condujo a Europa al lugar que actualmente ocupa, las ambiciones de Moscú y de Washington, confesadas o no, conscientes o inconscientes, impuestas por los hombres o por el destino, colocarán al mundo occidental, al borde del suicidio.

Nada más. A. SUX. F. GOMEZ PELAEZ.

A favor de la Colonia de Aymare

UN RASGO EJEMPLAR

NUESTROS compañeros han respondido de manera rápida y en proporción superior a la que la Secretaría de Organización estima necesaria para asegurar el sostenimiento de la Colonia de Mutilados de Aymare durante el año en curso. Así ha quedado cumplido uno de los objetivos en cuanto se relaciona con la solidaridad en el destierro, y cabe, pues, hacer constar nuestro reconocimiento hacia los que han aportado su pequeño óbolo a esta simpática obra.

Pero, permitásenos señalar entre todos, un caso, el de un joven llegado a España últimamente, que a pesar de encontrarse en delicada situación, enfermo y recluido en un sanatorio del departamento del Isère, ha ofrecido una ayuda estimable. En primer lugar, este muchacho—cuyo nombre no creemos pertinente publicar—se ha suscrito con una participación de 25 francos mensuales a favor de la Colonia y, además, traslada a estos compañeros los paquetes de víveres que él recibe.

Como mejor muestra del bondadoso gesto de este joven, copiamos unos párrafos de la carta que ha hecho llegar a nuestro poder:

Mis ayudas—dice—son pequeñas, pues me encuentro faltó de recursos, estoy tuberculoso en este Sanatorio y mi siguiente destino será el de un soldado. Pero, a pesar de todo, quisiera ayudar a los compañeros de Aymare y por los que sufren en España; pues creo es éste el deber de todos los españoles refugiados que tengan un mínimo de conciencia.

Y tras estas palabras y entusiastas palabras, nos despidió:

Yo no pertenecía todavía a la CNT. Pero cuando salga del Sanatorio perteneceré; eso no me lo quita nadie de la cabeza, pues toda mi ilusión es poder ayudar a los compañeros de Aymare y por los que sufren en España; pues creo es éste el deber de todos los españoles refugiados que tengan un mínimo de conciencia.

SOLIDARIDAD OBRERA

ADMINISTRATIVAS

- José PEREZ, de OLORON STE MARIE (Bas. Py.). — De acuerdo, hasta el 270.
- J. CANABATE, de LANGOGNE (Lozère). — De acuerdo, hasta el 260.
- Élix MARQUINA, de CANTINE DU TECH (H. P.). — Debes 125 frs. hasta el 30-6-50.
- R. STERNINI, de LYON (Rh.). — De acuerdo. 1.430 frs. hasta el 270.
- J. BASSONS, de ST PONS (Hérault). — Rds. los 1.080 francos. De acuerdo.
- Fco. AROCA, de ST GILLES (Gard). — Rds. los 720 frs. el 8-5-50. Hasta el 269.
- Ant. SABALSA, de LUZECH (Lot). — Rds. los 1.340 frs. De acuerdo hasta el 270.
- Fco. RICHART, de LA CIOTAT (B. du Rh.). — Rds. los 600 frs. de C. N. T. Hasta el 269.
- J. MALLÉN, de RIVESALTES (P. O.). — Rds. los 305 frs. Pagado hasta el 22-9-50.
- Cristóbal PARRA, de CHARLES LEVAL (B. du Rh.). — Comprobado giro de 900 frs. Habiendo error. Adell tiene pagado hasta el 30-5-50, y MALLEMORT hasta el 269.
- J. BAZAN, de ROMAGNAC (Puy de D.). — Rds. los 510 frs. De acuerdo hasta el 271.
- Abelardo RIERA, de CHINGAT (Corrèze). — Rds. los 125 frs. Según nuestras cuentas tienes pagado hasta el 31-10-49.

Con el fin de evitar confusiones de carácter administrativo, invitamos a nuestros suscriptores y pagadores, a que en lo sucesivo efectúen sus pagos para SOLI, exclusivamente a nombre de BRILLAS, P. O. P. 7502 18—24, Rue Ste Marthe y, para C. N. T., a nombre de A. GARÇIA, C. C. P. 1603 11, misma dirección, no olvidando de anotar en el dorso del giro el período de suscripciones o los números que liquidan.

NUESTRO LLAMAMIENTO PRO-ENFERMOS

Varios compañeros han respondido ya al llamamiento hecho por esta administración para poder continuar enviando el periódico a los enfermos que se encuentran hospitalizados y compañeros necesitados. Exigencias de espacio nos impide comenzar hoy la inserción de los nombres, mas los iremos publicando en números sucesivos. Anticipamos, pues, nuestro agradecimiento a los donantes y esperamos que su gesto solidario tenga numerosos imitadores.

Consanguinidad

(Viene de la cuarta página.)

Cain. — No brota de este venero sino sangre: la protoforma del protohominida Cain el labrador. En el curso de la sangre sostenido en mi mano levantada desde los albores de la vida. Por Cain, que mató a la Humanidad en su hermano Abel, siendo éste pastor.

Abel. — Por qué? Cain. — Por celos de Dios. Mis presentes no le eran gratos, ni mis celos (que amor significan), ni yo mismo. Como naciese con mano armada, la esgrimi para matar la envidia, e hice víctima a mi hermano. Abel. — Vienes a ensangrantar el desierto? Cain. — Si vengo! Abel. — Harías mejor en hispir la arena y echarte. Descárgate de ese inconveniente, déjalo caer descaído... Cain. — No es para mí aquietarme... «Errante y extranjero serás en la tierra...» Yerro desde entonces y aun no he empezado a andar. A Cain, eje del mundo, nadie le conoce. Abel. — Pero todos lo odian. Cain. — Por providente. Abel. — Tú, creador del color rojo? Si eres la destrucción y representas la muerte amarilla! Cain, fuente ingente de sangre, sin cesar de manar. La mujer, pariendo, perpetúa tu raza, la cual tiene tu marca, pecado original imborrable. Con sangre siembras y con sangre riegas. Y los ríos de sangre salen a los mares de sangre. Sangre las montañas, de donde fluye desatada en torrentes. Sangre el fuego. Sangre la luz. La vida y la muerte están impregnadas de ti, que eres sangre... sangre... sangre...

Cain. — Una piedra arrojada no sé por qué mano recorriendo un trayecto interminable a la velocidad de una exhalación. Dios, inmisericorde, no ve que me canso. «Andarás hasta la consumación de los siglos». Señor, mi hermano me ha perdonado ya. Y Tú no? Por grato que Abel te fuese, y por gratos que te fuesen sus presentes, vale menos mi contricción que la vida de mi hermano?...

(Abel vuelve a quedar solo en la arena urente. Una larga procesión de hombres y bestias detiéndose junto al sablón donde se halla tendido, y el que hace de cabeza de la misma desmóntase de la calbagadura y le habla.) Ezeel. — Es tu sangre la que reñuce? Abel. — Tú lo has dicho. Ezeel. — Te han vencido bestias, hombres o la mano invisible del que todo lo puede? Abel. — La bestia humana me ha herido. Ezeel. — Pide justicia, si tu negocio es de ley, y se te hará, que varones rectos y de entendimiento no faltan. Abel. — ¿Has visto que ahorquen a la justicia... y menos por un extranjero? Ezeel. — No te comprendo. Abel. — ¿Que son de pro los que me afligen con inacabables calvarios e interminables crucifixiones? Ezeel. — Gente de paz te rodea. Alzate de la arena y ven con nosotros. Abel. — Sobre qué cometido? Ezeel. — En el primer caravanserrallo que hagamos alto se te dirá. Abel. — Sois demasiado desinteresados. Ezeel. — Quisierámos no haber visto tu sangre, debiendo taparla a fin de que no malogres el motivo feliz de nuestra embajada. (A ello se poman varios hombres de la caravana.) — Extranjero no sigas ahí: te desojará y desentrañará el cornejo del desierto. Abel. — Embajadores sois? Ezeel. — De nuestro jefe Berechías, siervo de Dios, que tiene un hijo llamado Osin, en edad de casarse. Vamos a Nebrón a pedir para mujer de nuestro joven amo a Xiffa, hija de Nathalim, siendo portadores de mensajes y presentes amorosos. Abel. — Disponed de mí. (Le toman varios expedicionarios y le acomodan en una acémila. La embajada reanuda el viaje a través del desierto. — Vuelve el deviche, descargándose la vajilla que trae a la cabeza y poniéndola en su sitio. De rodillas hasta tocar con la frente la arena.) Eulogio. — Señor Alá, ten misericordia de los hombres!; Señor Alá, apídate de los hombres y no los aflijas con castigos!; Señor Alá, descarga tu cólera sobre mí y libra a los hombres de tus iras!; Si el desierto no es pequeño para tu justicia, aquí me tienes, Señor Alá!; Echame cadenas mayores y de más peso: dame más hambre y más sed de ti; prolonga en este erial mi existencia de tierra: aleja de mí el bien de la muerte!... Mira por los hombres, Señor Alá, y aquietalos, y desmóntalos, y hermóntalos, pues que entre ellos se matan!; Pon paz entre los hombres, Señor Alá y cóbrate sus yerros de tu siervo...!

(El desierto toma ahora el aspecto de un campo de batalla. Irrumpe a caballo la partida de exploradores, aventando la arena, gritando ferocemente, haciendo fuego con las espingardas. El deviche, todo entregado a la oración, nada oye. Grazna el cornejo, volando bajo el azul urente, en que la enorme moneda solar tiene resaltes cegadores y como una faz bufona que en el centro prozacemente pestanease. Esparce el terral la arena en combustión. Lluève humbre. Los disparos de los hombres a caballo no cesan, sonando sus gritos en el desierto igual que blasfemias de condenado. Han matado al monje—pardo borron caído en la gran lámina amarilla—, a cuyos pies, descalzos, un chacal gusta de su muerte lamiendo sus llagas. Todo el desierto exhala aroma de sangre.)

Cain (Levantando la quijada y mirándola). — La muerte de Abel que mana sangre para que haya vida!; Señor, detén mis pies y mis manos, que me canso de andar y de matar!...

PUYOL.

Consanguinidad

El desierto infinito, angustioso, llano como el mar, limitando con el desierto. Nada: Arena. Está saliendo el sol. (Pasa en línea recta una formación de hombres europeos, entre militares y civiles, como forzados o lotas, en completa depauperación. Algunos no pueden seguir a los dramáticos que montan sus jefes, antiguos caravateros, y con jiquimas y aguijones obligan a los cansinos y retusos a acelerar el paso. El ruido extraño de las pisadas produce dentera. Como un borrón pardusco en la arena amarilla diríase el hombre que está orando, humillada la frente y los brazos extendidos, sin que los gritos, los latigazos, las carreras de los maltratados interrumpian el sopor en que se halla sumido. Viene otro hombre corriendo y cae herido junto al derviche que hace oración.)

Aire de la Calle

STAJANOVISMO ANATOMICO. La campaña antiatómica de los socios miquistas y vidielistas está en plena euforia. Como que a los chinitos de la base les han señalado marcados stajanovistas para la recogida de firmas: a centenar por barba.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION). Giros a C. C. Paris 7502-18. P. BRILLAS. 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS XI°)

CRONICA INTERNACIONAL

NO ES POR AHI

Los sindicatos yugoeslavos, cuyas relaciones con la Internacional sindical obediente a las consignas rusas eran muy tirantes, han roto con ella toda relación, según nos cuentan los periódicos. La noticia no es desagradable: ni los sindicatos yugoeslavos ni cualesquiera otros tienen nada que hacer en la Internacional sindical obediente a las consignas rusas. Salvo obedecer esas consignas, poco relacionadas, evidentemente, con cualquier tarea sindical.

La libertad es el supremo fin histórico, y cualquier otro problema está, con respecto a la libertad, en razón de medio. Juan Boix

ANTOLOGIA

LOS DESEOS

Se muy bien que contra la vieja y optimista máxima alemana, según la cual « lo que uno desea en la juventud lo obtiene a manos llenas en la madurez », podrían aducirse experiencias contrarias y oponerse muchos inconvenientes; pero hay también muchas cosas que hablan en su favor, y quiero explicar en qué sentido la entiendo yo.

Goethe

Pinchazos

La señora y la chica de Franco, hoy marquesa de Villaverde, han ido a besarle el anillo, o los pies, al sumo pontífice; asistiendo luego a diversas ceremonias, principalmente la de la santificación del fraileillo Claret, confesor de la reina castiza.

Correo americano Un mundo y una civilización AL BORDE DEL SUICIDIO

EUROPA como entidad civilizada, como grupo étnico y como mundo único, se suicidó en 1939, al estallar la Segunda Guerra Mundial que fue, en resumen, una tentativa destinada a corregir los errores cometidos en la Primera por quienes la perdieron. Desde 1914, una guerra europea debía considerarse como una guerra civil y no como una internacional, porque afectaba a una personalidad indiscutible: Europa.

LA LIBERTAD LIMITADA...

ERRO, volviendo a lo de la libertad, ese Truman tiene también frescura, ya que, al parecer, sólo se preocupa de que en España puedan actuar los protestantes. De los demás, al menos en la interview de US News, no dice una palabra.